

EL PROCURADOR GENERAL DEL RETO DE LA NACION.

JUEVES 4 DE AGOSTO DE 1814.

Sto. Domingo de Guzman. — *Quarenta Horas en la iglesia de
Monjas de Santo Domingo el Real.*

VIVA FERNANDO.

Las Cortes con respecto á las Américas.

No puedo apartar la consideracion del decreto de 15 de Octubre sobre la igualdad de los derechos de los americanos con los españoles europeos sin mirar envuelta una oculta mano, que con tanta inconsideracion trataba la ruina de ambos mundos. Aun quando no fuera mas que el miramiento á las circunstancias de la insurreccion de aquella parte del globo, los hombres sensatos estimaron este paso de impolitico y ruinoso á la union y fraternidad que debia reynar entre las partes integrantes de la monarquía. Decidme, necios, ¿para quando debia tener efecto vuestra pretendida igualdad de representacion? Si me decís que para las Cortes extraordinarias, luego faltando en las actuales, eran estas nulas, y vosotros gastais el tiempo infructuosamente en trabajar en un campo absolutamente destituido de toda legalidad. Si se entiende para las siguientes, ¿por qué os dais tanta prisa para esta declaracion? ¿Por qué os poneis de rodillas y arrancais por sorpresa tan inmadura resolucion? Igualdad de derecho. ¡Ah! Si pudiéramos presentaros los sentimientos de los diputados de las Cortes celebra-

das en Valladolid el año de 1506 en tiempo de los Reyes D. Felipe y Doña Juana estamos de que quedarían confundidos. Los sábios autores y las escrituras, decian, nos enseñan que cada provincia abunde en su sexó, y por eso las leyes y ordenanzas quieren ser conformes á las provincias y no pueden ser iguales. ¿Y cómo podia llevarse á efecto esta soñada libertad sin trastornar de un golpe todas las leyes fundamentales de la existencia de aquellos desgraciados habitantes? ¿Cómo podian sancionarse estas palabras, sin cohonestar y dar por sagradas las insurrecciones de los caraqueños, Santa Fé y Buenos Ayres, como consecuencias necesarias de estas medidas? Así es, que los comisionados para pacificar aquellos ánimos, tan lèjos de conseguir su fin propuesto sufrieron la risa, la mofa y el desprecio, como sucedió al magistrado D. Ignacio Antonio Cortabarría en la contestacion que recibió de Caracas con fecha de 25 de Diciembre de 810 firmada por D. Martin Tovar Ponte, Presidente de aquella junta: lo somos iguales, decian, en derechos, segun nos lo ha declarado solemnemente la Junta Central: si somos elevados á la dignidad de hombres libres: si se nos anuncia que no somos los mismos que ántes éramos encorbados baxo el yugo, vexados por la codicia y destruidos por la ignorancia, ¿cómo bloqueáis nuestros puertos por el uso de nuestros derechos en defender á nuestro legitimo Soberano? Por este mismo estilo se han resistido las demas provincias disidentes, y les hemos puesto las armas en la mano para hacer infeliz nuestra suerte, prolongar las calamidades y abrasar á todo el mundo.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador General del Rey y de la Nacion. Muchos dias ha que no he tomado la pluma

para dirigir á V. algun rengloncillo ; porque mi viaje de un mes á la Mancha, y despues otras ocupaciones me lo han impedido , á pesar de mis deseos de decir mi parecer en qualesquiera asunto aun quando no lo entienda.

En uno de los pueblos en donde he estado tuve noticia de que el Rey nuestro Señor habia nombrado al R. Obispo de Orense para el Arzobispado de Sevilla, y la renuncia de dicho prelado. Despues de mi llegada á esta Corte he sabido que otros Señores electos tambien por S. M. para algunos obispados de los muchos que hay vacantes , han seguido el exemplo del primero , y me persuado sucederá lo mismo con quantos en lo sucesivo sean nombrados. Verdaderamente que si las elecciones recaen (como es de creer de la religiosidad y acierto de nuestro Monarca) en sugetos dignos y capaces de desempeñar tan delicados empleos, debemos esperar-lo, porque los hombres en quienes se reúne la virtud y la sabiduría nunca se juzgan dignos ni idóneos para nada en su propio concepto. Pero, Señor Procurador , si todos los que lo son verdaderamente van renunciando, ¿quién ocupará las Sillas vacantes? ¿Quién se encargará del rebaño de Jesucristo? ¿Quién curará tanta roña, tanta lepra como tienen las ovejas y corderos? ¿Será los que pretenden con ansia é influxos el cayado? Mucho abría que temer de unos pastores que pudieran tener sus miras en su propio interes y engrandecimiento. ¿Serían los inéptos? ; Ay, cuántos males lloraríamos! Y quanto deberíamos desear que nuestro católico Fernando se desentendiese de las razones ó excusas que aleguen los señores dignamente elegidos para no admitir sus renunciias producidas de la humildad, modestia y propia desconfianza , mas que de la necesidad y justicia ; y que por otra parte los elec-

tos sacrificasen su propio juicio, su delicadeza y repugnancia al bien de la religion y del estado, y con el fin, no menos obligante, de ayudar á nuestro amado Soberano á llevar y sostener el grave peso de su reyno. Reflexíonen dichos señores que S. M. siendo tan jóven se esfuerza, trabaja, no sosiega y confia en recibir del cielo los auxilios necesarios para desempeñar las grandes obligaciones que le rodean.

Estos auxilios no serian negados á dichos señores, y no sé si acaso en las actuales circunstancias seria agradable á Dios el aceptar ó rehusar el báculo.

Sírvase V., Sr. Procurador, insertar estas ideas en su apreciable periódico si le pareciesen oportunas, sin perjuicio de que plumas mas instruidas extiendan mas sus reflexiones sobre lo que tanto nos interesa. Queda de V. atenta servidora Q. B. S. M. = *La Española en la Corte.*

Madrid 29 de Julio.

ARTICULO DE OFICIO.

Se ha expedido la Real Cédula siguiente de S. M. y señores del Consejo.

Don Fernando VII por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon &c. &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las ciudades, villas y lugares de estos mis reynos, tanto á los que ahora son como á los que fueren de aquí adelante, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, sabed: Que habiendo visto la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte que por la Au-

diencia territorial que era de Madrid estaban señaladas ó próximas á decision diferentes causas civiles y criminales, como tambien recursos de toda la provincia de Castilla la Nueva, cuya remision á los tribunales distantes adonde correspondian parecia de trascendencia perjudicial en algunos casos, formó expediente en el asunto; y despues de haber oido á su Fiscal, me representó las reglas que estimó adaptables acerca del conocimiento de dichos negocios, cuya propuesta tuve á bien aprobar en Real órden que comuniqué al Duque Presidente del mi Consejo en 20 de Junio próximo, remitiéndosela para que dispusiese su cumplimiento. Enterado el Consejo de dicha Real órden, y antecedentes que dieron motivo á su expedicion, la mandó pasar á los tres Ministros Fiscales; y con presencia de lo que expusieron, meditó con detenida reflexion el asunto; y en consulta de 2 de este mes me hizo presente las advertencias que tuvo por convenientes sobre cada una de las reglas propuestas por la Sala para la mas exácta observancia de los Reales decretos y de las leyes de la materia. Y por mi Real resolucion, conforme á su dictámen, he tenido á bien mandar lo siguiente.

1.º Toda causa de preso que se halle ya concluida en términos de mandarse pasar al Relator para hacer el apuntamiento, ó en poder de este, ó señalado dia para la vista, se verá y sentenciará por la Sala.

2.º Lo mismo podrá hacerse con toda causa criminal, aunque los acusados no esten presos, con tal que tengan sus causas qualesquiera de los tres estados referidos en el número anterior.

3.º Las civiles que se hallen en qualesquiera de los tres estados arriba referidos, sean de la clase que fueren, deberán verse tambien por la Sala, ex-

ceptuándose todos los negocios respectivos á Madrid y á todos los pueblos de su rastro, comprehendidos en su última demarcacion, sean de la clase que fueren, y aunque tengan el estado de conclusos para sentencia, pues todos ellos son de la dotacion del mi Consejo en Sala de Provincia, y la de Mil y Quinientas en sus respectivos casos en segunda instancia, como lo estan todos los de que ahora se trata, debiendo en su consecuencia volver todos los negocios respectivos á Madrid y su rastro á su antiguo curso, aquel que las leyes previenen.

Del mismo modo deberán volver al conocimiento del mi Consejo los demas negocios que sean correspondientes á sus facultades, y que por los nuevos establecimientos fueron confundidos en la general concesion que se dispensó á las Audiencias. Tales son los relativos á la materia de abasto de los pueblos, y demas del gobierno económico de sus Ayuntamientos, que componen la dotacion de la Sala primera de Gobierno, sin otros varios que señalan las leyes, como los de tenuta y los correspondientes á la Sala de Mil y Quinientas.

4.º Las discordias que estaban pendientes en la Audiencia, tanto en causas civiles como criminales, se declaran por no vistas, y como á tales se les dará curso.

5.º Los recursos de fuerza, cuyos autos se hallaban en la Audiencia sin haberse decidido el punto, se devolverán á los Tribunales que deban conocer de ellos segun las leyes del Reyno.

6.º Lo mismo sucederá con todos los autos y causas criminales ó civiles que no esten comprehendidas en los números anteriores.

7.º Todas las causas remitidas poco ha por la Audiencia de Granada, en virtud de orden de la última Regencia del Reyno, así civiles como cri-

minales, y las que hubieren pasado á la Audiencia de Madrid, las de Cáceres, Valencia y Valladolid por igual órden, se devolverán á los respectivos Tribunales de donde han venido.

Publicada en el mi Consejo pleno la citada mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por lo qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais mi Real resolucion que vá referida, y la guardéis, cumplais y executéis, y hagais guardar, cumplir y executar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Palacio á 22 de Julio de 1814. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Duque del Infantado. = Don Sebastian de Torres. = D. Ignacio Martinez de Villela = D. Antonio Ignacio de Cortabarría = D. Luis Melendez y Bruna. = Registrada, Fernando de Iturmendi. = Teniente de Canciller mayor, Fernando de Iturmendi.

Habiendo tenido el Rey á bien determinar que se restablezcan en la Península los regimientos provinciales, y por consiguiente la Inspeccion general de Milicias, se ha dignado S. M. nombrar al Teniente general Marques de Villanueva de Duero, Conde de Villariezo, para este importante encargo, en atencion á su acreditado zelo por el bien del servicio y demas recomendables circunstancias.

El Rey se ha servido conferir la Capitanía general del ejército y principado de Cataluña al Teniente general marques de Campo Sagrado. Igual-

mente ha conferido S. M. al Teniente general mar-
ques de Lazan la Capitanía general de Castilla la
Vieja, con inclusion de la Comandancia general
de Asturias, cuyo destino ha tenido á bien suprimir.
Tambien ha nombrado S. M. para Capitan gene-
ral de Guipúzcoa al Teniente general D. Juan Cár-
los de Areizaga, y para Capitan general de Galicia
al de igual clase D. Felipe de Saint-Marco. Igual-
mente ha nombrado S. M. para la de Castilla la
Nueva, vacante por haber pasado á Inspector gene-
ral de milicias el Teniente general marques de Vi-
llanueva de Duero, conde de Villariezo, al de igual
clase D. José Arteaga.

GRAN BRETAÑA.

Londres 11 de Julio.

Hoy por la mañana han llegado dos malas de
Hamburgo; en su virtud los diputados de las ciu-
dades Anseáticas han notificado que los emperado-
res de Rusia y Austria y el Rey de Prusia ha-
bian declarado la resolucíon en que estaban de man-
tener la independencia de las ciudades Anseáticas,
sin perder de vista ni su constitucíon ni su co-
mercio.

Un buque portugues, que salió de los Esta-
dos-Unidos americanos el 3 del mes próximo pasa-
do, y que acaba de llegar á Libervool, ha con-
ducido unos 50 pasajeros, todos los quales uná-
nimemente aseguran que en virtud de lo ámplios
que son los poderes dados á los comisionados ame-
ricanos para negociar la paz en el congreso que
debe verificarse en Gante, nadie dudaba verla bien
pronto verificada.

Los ingleses tienen en el lago ocho buques de
guerra y seis cañoneras. Los americanos tienen 15,
pero de fuerzas muy inferiores.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.